

GONG MISIONAL

INFORMATIVO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CATOLICA ROMANA
HISPANOHABLANTE DE LUCERNA, ZUG, OBWALDEN Y NIDWALDEN
ABRIL 2022 Nr. 607





MISIÓN CATÓLICA HISPANOABLANTE
DE LUCERNA

**Misión Católica
hispanohablante
de Lucerna**

Weystrasse 8

CH-6006 Luzern

Teléfono: 041 410 13 91

Dirección email:

spaniermission@migrantenseelsorge-
luzern.ch

www.misioncatolicalucerna.ch

Misionero: José Luis Tejería Ruiz

Secretarias: Claudia Zollinger y
Sofía Simonpietrí

HORARIO DE ATENCIÓN

Martes a Viernes:

En la mañana: 09:00 – 13:00

En la tarde: 14:00 – 18:00

Sábados: 09:00 – 13:00

Nota: Para mejor atención, pedir cita previa.

OFRENDAS FEBRERO

Día	Lucerna	Sursee	Baar	Zug
	CHF	CHF	CHF	CHF
06	100.55	15.80	92.00	
13	42.85	18.80		0.00
20	37.00	7.25	22.00	
27	52.25	15.75		0.00

Velas, donativos y funerales: CHF 323.90

**Pago de colectas obligatorias
al Obispado de Basel**

CHF

- Diözesane Kollekte 120.00
- Diözesane Kollekte 120.00

CICLO DE CINE ESPAÑOL

Domingo 10 de abril 2022: 18:00 h Stattkino
Luzern: "Mamá cumple 100 años" de Carlos
Saura, 1979

AGENDA DE ABRIL

Misas en Maria Hilf, Lucerna

Domingo 3, 5° de Cuaresma, ciclo C
11:00 h Misa

Domingo 10, Domingo de Ramos, ciclo C
11:00 h Misa

Jueves 14, Jueves Santo
19:00 h Misa de la Cena del Señor
20:00 h Hora Santa

Viernes 15, Viernes Santo
09:00 h Viacrucis por Kapuzinerweg,
desde Leodegar hasta Kapuzinerkloster
15:00 h Pasión del Señor

Sábado 16, Sábado Santo
20:00 h Vigilia Pascual

Domingo 17, Pascua de Resurrección
11:00 h Misa

Domingo 24, 2° de Pascua, ciclo C de la
Divina Misericordia
11:00 h Misa

Jueves 28, de la 2° semana TP
18:00 h Exposición-oración
18:30 h Misa

Los Martes 5, 12, 19 y 26

14:00 h Rezo del Santo Rosario

Misas en la Kreuzkapelle de Sursee

09:00 h Domingos 3, 17 y 24

Sábado 16, Sábado Santo: A las 9:30 nos
juntamos en la Kreuzkapelle. Desde aquí
caminamos hasta Mariazell (ver reportaje en
este mismo Gong) donde a las 10:00 tendre-
mos una oración: "Con María en la espera
de la Resurrección".

Misas en St. Anna de Baar

18:00 h Sábados 2 y 30

Misas en Gut Hirt de Zug

19:30 h Domingos 10 y 24

«NO NOS CANSEMOS DE HACER EL BIEN...»

A principios de los años 90, comía un día con mis padres en su casa, cuando en la televisión local, una asociación, denominada *Un hijo más*, solicitaba familias que quisieran acoger en su casa durante el verano niños y niñas ucranianos procedentes del entorno de Chernobil, y niños y niñas rusos del orfanato de Clinsi en Moscú. Promovimos la iniciativa, y en algunas familias de los pueblecitos de la montaña de Cantabria donde yo estaba de párroco acogieron niños rusos y ucranianos. Es verdad que algunas de estas experiencias no resultaron bien del todo, pero otros crearon vínculos permanentes con sus familias de acogida. Vínculos que se mantienen hasta el día de hoy. Incluso alguno de aquellos niños se acabó quedando con su familia de acogida, y hoy tiene ya su propia familia en España.

Los niños rusos y ucranianos que yo conocí ya son todos personas mayores, pero la asociación continuó trabajando en Cantabria a lo largo de todos estos años, y nuevas generaciones de niños y niñas han seguido viniendo a pasar sus vacaciones con “su” familia española. Estos días leía, con emoción, cómo algunos de estos padres, al comenzar la guerra de Ucrania, adelantándose a las instituciones, se habían desplazado hasta allí con sus propios coches, para traerse a aquellos que ellos ya consideraban como “un hijo más”.

En su mensaje de cuaresma el papa Francisco, citando a san Pablo en su carta a los Gálatas, nos invitaba este año: *«No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no desfallecemos, cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad, hagamos el bien a todos»*.

Y es, -constata el papa-, que *«frente a la amarga desilusión por tantos sueños rotos, frente a la preocupación por los retos que nos conciernen, frente al desaliento por la pobreza de nuestros medios, tenemos la tentación de encerrarnos en el propio egoísmo individualista y refugiamos en la indiferencia ante el sufrimiento de los demás»*. Y, por ello, nos anima *«a poner nuestra fe y nuestra esperanza en el Señor, porque sólo con los ojos fijos en Cristo resucitado podemos acoger la exhortación del Apóstol Pablo: “No nos cansemos de hacer el bien”»*.

Palabras oportunas del santo padre en estos momentos en que, cuando parecía que empezábamos a recuperar una cierta normalidad, tras (?) la epidemia del Covid, se desencadena esta guerra en Ucrania que, por su cercanía y su crueldad, nos hace experimentar una vez más nuestra fragilidad y pobreza.

El bien que uno hace, -nos dice el papa-, es siempre como una semilla que cae en tierra para dar fruto, aunque uno no lo vea. *«Un primer fruto del bien que sembramos lo tenemos en nosotros mismos y en nuestras relaciones cotidianas, incluso en los más pequeños gestos de bondad. En Dios no se pierde ningún acto de amor, por más pequeño que sea, no se pierde ningún “cansancio generoso”. (...) Sembrar el bien para los demás nos libera de las estrechas lógicas del beneficio personal y da a nuestras acciones el amplio alcance de la gratuidad, introduciéndonos en el maravilloso horizonte de los benévolos designios de Dios.»*

Cuando recibas este Gong ya habremos recorrido la mayor parte del camino cuaresmal y tendremos muy cercana la Semana Santa y, por tanto, la gran fiesta de nuestra fe cristiana, la Resurrección del Señor, la Pascua: *«la resurrección de Cristo anima las esperanzas terrenas con la “gran esperanza” de la vida eterna e introduce ya en el tiempo presente la semilla de la salvación»*.

«El propio Jesús usa la imagen de la semilla que muere al caer en la tierra y que da fruto para expresar el misterio de su muerte y resurrección; y san Pablo la retoma para hablar de la resurrección de nuestro cuerpo: “Se siembra lo corruptible y resucita incorruptible; se siembra lo deshonoroso y resucita glorioso; se siembra lo débil y resucita lleno de fortaleza; en fin, se siembra un cuerpo material y resucita un cuerpo espiritual”. Esta esperanza es la gran luz que Cristo resucitado trae al mundo: “Si lo que esperamos de Cristo se reduce sólo a esta vida, somos los más desdichados de todos los seres humanos. Lo cierto es que Cristo ha resucitado de entre los muertos como fruto primero de los que murieron”, para que aquellos que están íntimamente unidos a Él en el amor, en una muerte como la suya, estemos también unidos a su resurrección para la vida eterna. “Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre”».

Así pues, aunque todo parezca ponerse en contra, que no desfallezcamos en la fe y que, por esa fe, no nos cansemos de hacer el bien... No nos cansemos de orar... No nos cansemos de extirpar el mal de nuestra vida... No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo... Porque “si no desfallecemos, a su tiempo cosecharemos” ...

Seguro que cada uno de nosotros en su familia o en su entorno social tiene un montón de oportunidades de hacer el bien. Pero, a nivel institucional, estamos sumergidos durante toda la Cuaresma en la campaña del *Fastenaktion*, con esos sobrecitos azules que hemos repartido, y en los que somos invitados a depositar las limosnas fruto de nuestras privaciones y de nuestra generosidad, y que recogeremos al final de la Cuaresma. También en la Semana Santa, especialmente el Viernes Santo, la colecta será para ayudar a nuestros hermanos que viven en la Tierra de Jesús (cf. contraportada de este Gong). Feliz Pascua de Resurrección.

P. José Luis

EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS DEL COVID

La primera vez que entré en la iglesia de Gut Hirt de Zug, me impresionó la red colgada del techo, de la que, a su vez, pendían un montón de pajaritas de papel. Un escrito colocado en la cartelera de entrada de la Iglesia daba la explicación:

Con el conocimiento y con el permiso de la Catedral de Ripon en York (Reino Unido), -de quienes fue la idea original-, niños pequeños, estudiantes, familias, particulares e incluso jubilados del centro para personas mayores de Neustadt doblaron más de 10.000 palomas de papel utilizando la técnica del origami. Durante tres días innumerables manos diligentes de feligreses de la parroquia y de amigos croatas colgaron las palomas de la red que todavía sigue pendiendo sobre nuestras cabezas en la iglesia de Gut Hirt.



La obra se ejecutó a los 14 meses del comienzo de la pandemia, -para ese momento, sólo en Suiza y Liechtenstein, habían muerto ya 10.800 personas, y cada paloma representaba a una de esas personas-, y quiso ser un grito contra el olvido y una oración elevada a Dios por las víctimas. ■



(↑) Conferencia de D.ª Eliana Cevallos en la Misión el sábado 26 de febrero

(↓→) El sábado 26 de febrero en la iglesia St. Paulus de Lucerna, acompañados por un numeroso grupo de amigos y familiares, contrajeron matrimonio eclesiástico los jóvenes colombianos Luisa y Nicolás. Que el Señor los bendiga y guíe por el camino del amor verdadero.



CAPILLA MARIAZELL (SURSEE)

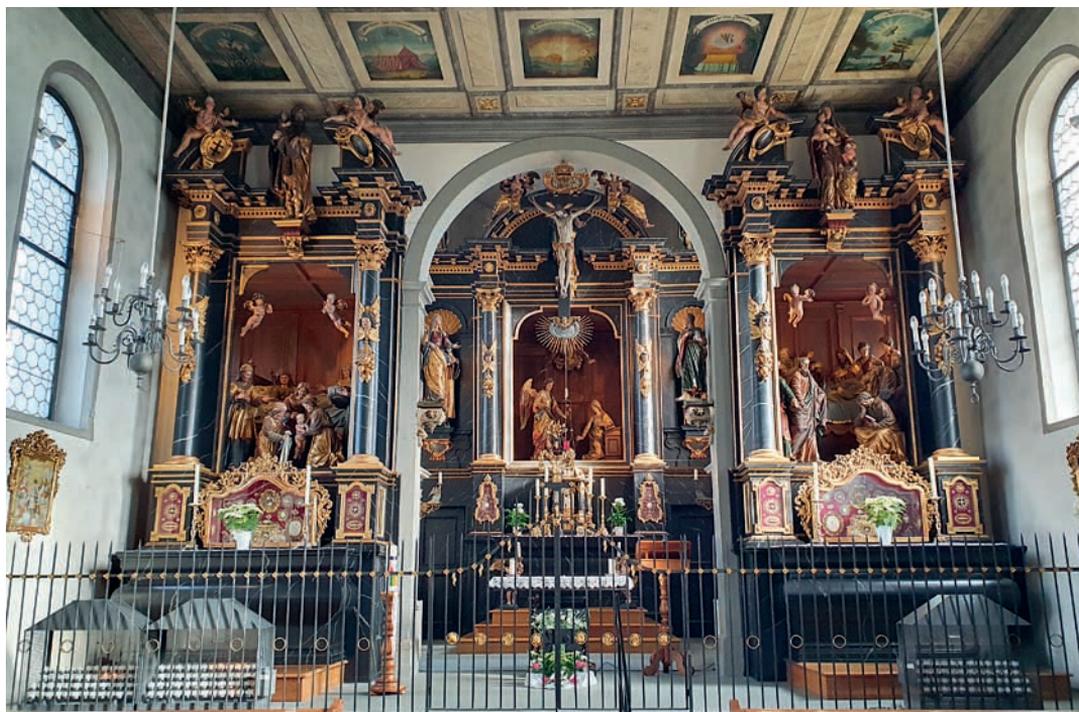


La Capilla Marizell está ubicada en la cima de la morrena terminal que se extiende desde Schenkon hacia Sursee en el extremo norte del lago Sempach. Desde aquí puede disfrutar de una magnífica vista panorámica del lago Sempach hasta los Alpes desde Rigi Kulm hasta Widderfeld am Pilatus.

No se sabe muy bien cual es el origen primero de esta capilla, pero, con el paso del tiempo, la capilla de la Madre de Dios se convirtió en un lugar de peregrinación. La primera vez que se

menciona la capilla («Celle») es en 1275. Gracias a su popularidad creciente, en 1648 el monasterio de Einsiedeln se vio obligado a nombrar su propio capellán, en la persona de Johann Weterwald, y así atender a los peregrinos que venían a Marizell.

En 1657 se eliminó la capilla original que estaba junto al lago (su ubicación fue marcada por una cruz de piedra en 1723).



En 1658 el obispo de Lausana, Jodokus Knab, inauguró la capilla con la asistencia de los abades de Einsiedeln y de Muri. Tras diversas vicisitudes sobre su propiedad y algunas reformas la capilla actual pertenece a la parroquia de San Martín de Sursee.

En el interior de la misma llaman la atención los tres altares dedicados a María y que hacen de Mariazell uno de los monumentos más importantes del barroco temprano de Lucerna.

Los altares están diseñados como grupos escultóricos sobre tres escenas de la vida de la Virgen María, con figuras de tamaño medio, completamente esculpidas y pintadas de colores:

- el altar del lado izquierdo representa el nacimiento de María
- el altar mayor, la Anunciación a María
- y el altar del lado derecho, la dormición de María.

El autor de estas obras fue Hans Wilhelm Tüfel (1631-1695) de una familia de tallistas de la madera y carpinteros de Sursee quien, tras haber trabajado como aprendiz con su padre (Kaspar Tüfel, nacido antes de 1598 y muerto en 1662), y estudiado en Italia y Alemania, se hizo cargo del taller de su padre a la muerte de éste.

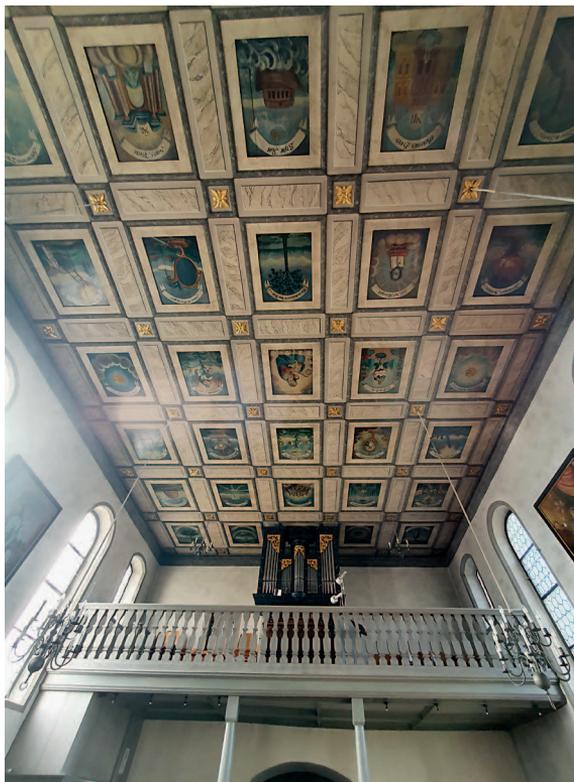
Los paneles de las paredes de las celdas de los altares tienen cada una de aproximadamente un metro de profundidad, y están veteados en tonos de nogal. Columnas corintias decoradas con cabezas de querubines y frutas colgantes flanquean las celdas. Quizá sea de estas "celdas" de los altares que dieron origen al nombre de «Mariazell».

En total son casi 50 figuras las que se encuentran en el frente de la capilla con sus tres altares. Además de las figuras de los grupos escultóricos señalados, están los santos ermitaños san Benito y san Meinrad, también san Antonio del desierto, San José con el Niño Jesús, santa Ana con María y Jesús, etc. Como curiosidad, y cosa poco habitual, el altar del nacimiento de María se culmina con una imagen de san Joaquín sosteniendo en brazos a la pequeña María.

Merece también la contemplación del techo plano de la capilla decorado todo él con símbolos marianos: en total 35 paneles dispuestos en siete filas de cinco. En el centro está el panel de la Madre de Dios con el niño Jesús.

También es digno de mención el órgano de la capilla, integrado con ella tanto estética como musicalmente. El actual órgano consta de 10 registros y fue colocado en 1981. El primero databa de 1750 y se utilizó durante más de 100 años, hasta 1863.

Finalmente citar que en Navidad se instala en Mariazell un belén barroco, y que durante la fiesta del patrono de Suiza, san Niklaus von Flüe (25 de septiembre), se exhibe una nueva escultura de madera tallada de Heinz Kirchofer de Büron LU, y que representa la despedida del hermano Klaus de su esposa Dorothea. Entre los dos se encuentra la cuna con el hijo menor, Niklaus.





(↑) Domingo 27 de febrero: Los símbolos de la Cuaresma

(↘↙) Miércoles de Ceniza en Mariahilf



(←) Jueves, 3 de marzo.
"Lehre uns beten" en St.
Leodegarsaal. Los Miste-
rios del Santo Rosario

NOTICIAS BREVES

El martes 15 de febrero, a través de la plataforma Zoom, desde las 13:30 hasta las 16:00 h., **los misioneros de las Misiones Católicas de Lengua Española de Suiza** mantuvieron una reunión a fin de conocerse un poco más y de comenzar a perfilar lo que tiene que ser trabajo conjunto de las misiones y la coordinación entre ellas. Presidió la reunión D.^a Nhora Boller, secretaria de MCLE.

El jueves 24 de febrero, para celebrar la Eucaristía del 4º jueves del mes, un pequeño grupo de personas se reunió junto a la iglesia de Mariahilf. No se pudo entrar pues todo el contorno, especialmente el pórtico, estaba ocupado por las comparsas del carnaval de Lucerna. Dadas las circunstancias dolorosas que se vivían a causa del comienzo de **la guerra entre Ucrania y Rusia**, los presentes se trasladaron a la capilla de la Misión donde se celebró la Eucaristía **y se oró especialmente por la paz**.

El sábado 26 de febrero, **D.^a Eliana Cevallos** impartió una segunda charla de la formación dirigida especialmente a las parejas. En esta ocasión nos invitó a reflexionar sobre las **interferencias** que, en las **relaciones afectivas**, producen los condicionamientos (culturales, familiares, educativos...) y las **heridas** (que todos llevamos en nuestro corazón, pero que muchas veces no podemos o no queremos ver). Una persona madura (y, por tanto, una relación sana) se da, no cuando no tenemos ni heridas ni condicionamientos -lo cual no es posible- sino cuando tomamos conciencia de ellos/as e identificamos las «malas jugadas» que nos ocasionan (foto pág. 5).

Lo importante es cuidar el corazón, pero, a ello, nos pueden también ayudar los **símbolos**. El domingo 27 de febrero, al terminar la misa del domingo en Mariahilf preparamos delante del altar los símbolos que nos acompañarán este año durante el del **camino cuaresmal**: el paño morado que le simboliza y el Hungertuch (foto pág. 8).

El miércoles 2 de marzo, **miércoles de ceniza**, el P. José Luis, acompañado por el sacerdote suizo Daniel Bühlmann, presidió la eucaristía (con imposición de cenizas) celebrada conjuntamente por el Verein Mariahilf y la Misión de habla española de Lucerna (foto pág. 8).

Convocado conjuntamente por la parroquia de «St. Leodegar im Hof» y la comunidad de Mariahilf de Lucerna se ha puesto en marcha un seminario de oración con el título **«Lehre uns beten»** (Enseñanos a rezar). La primera conferencia tuvo lugar el jueves, 3 de marzo a las 19:30 h. en la St. Leodegarsaal. Por enfermedad del ponente previsto hubo que hacer un cambio, e impartió su conferencia el padre Edwin German, capellán de Mariahilf de Lucerna, que nos habló sobre los **misterios del Santo Rosario**. Ellos nos hablan de Jesús, -nos dijo-, pero también de nosotros como personas en camino hacia la plenitud del cielo. Algunas personas de la Misión asistimos con alegría y provecho a esta conferencia (foto pág. 8).

El sábado, 12 de marzo, un pequeño grupo de personas se desplazaron al **Kloster Bethanien**, en Kerns-St. Nicklausen OW, para pasar un día de **reflexión y oración** en su caminar cuaresmal. El P. José Luis les invitó a reflexionar sobre la misericordia siguiendo las reflexiones del P. Amedeo Cencini en su libro «Ladrón perdonado». La charla de la mañana se centró sobre el misterio de un Dios que, no es que tenga misericordia de nosotros, sino que es misericordia. Y la charla de la tarde versó sobre algunos aspectos o características que han de manifestarse en una persona que vive la misericordia: comprensión, compasión, paciencia, ternura y perdón. La jornada se terminó con una eucaristía en la acogedora iglesia del Kloster (foto portada).

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA ORACIÓN:

16. La oración de la Iglesia naciente - 25 de noviembre de 2020

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Los primeros pasos de la Iglesia en el mundo estuvieron marcados por la oración. Los escritos apostólicos y la gran narración de los *Hechos de los Apóstoles* nos devuelven la imagen de una Iglesia en camino, una Iglesia trabajadora, pero que encuentra en las reuniones de oración la base y el impulso para la acción misionera. La imagen de la comunidad primitiva de Jerusalén es punto de referencia para cualquier otra experiencia cristiana. Escribe Lucas en el Libro de los Hechos: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2,42). La comunidad persevera en la oración.

Encontramos aquí cuatro características esenciales de la vida eclesial: la escucha de la enseñanza de los apóstoles, primero; segundo, la custodia de la comunión recíproca; tercero, la fracción del pan y, cuarto, la oración. Estas nos recuerdan que la existencia de la Iglesia tiene sentido si permanece firmemente unida a Cristo, es decir en la comunidad, en su Palabra, en la Eucaristía y en la oración. Es el modo de unirnos, nosotros, a Cristo. La predicación y la catequesis testimonian las palabras y los gestos del Maestro; la búsqueda constante de la comunión fraterna preserva de egoísmos y particularismos; la fracción del pan realiza el sacramento de la presencia de Jesús en medio de nosotros: Él no estará nunca ausente, en la Eucaristía es Él. Él vive y camina con nosotros. Y finalmente la oración, que es el espacio del diálogo con el Padre, mediante Cristo en el Espíritu Santo.

Todo lo que en la Iglesia crece fuera de estas “coordenadas”, no tiene fundamento. Para discernir una situación tenemos que preguntarnos cómo, en esta situación, están estas cuatro coordenadas: la predicación, la búsqueda constante de la comunión fraterna -la caridad-, la fracción del pan -es decir la vida eucarística- y la oración. Cualquier situación debe ser valorada a la luz de estas cuatro coordenadas. Lo que no entra en estas coordenadas está privado de eclesialidad, no es eclesial. Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. La Iglesia no es un mercado, la Iglesia no es un grupo de empresarios que van adelante con esta nueva empresa. La Iglesia es obra del Espíritu Santo, que Jesús nos ha enviado para reunirnos. La Iglesia es precisamente el trabajo del Espíritu en la comunidad cristiana, en la vida comunitaria, en la Eucaristía, en la oración, siempre. Y todo lo que crece fuera de estas coordenadas no tiene fundamento, es como una casa construida sobre arena (cfr. Mt 7, 24-27). Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. Es la palabra de Jesús la que llena de sentido nuestros esfuerzos. Es en la humildad que se construye el futuro del mundo.

A veces, siento una gran tristeza cuando veo alguna comunidad que, con buena voluntad, se equivoca de camino porque piensa que hace Iglesia en mítines, como si fuera un partido político: la mayoría, la minoría, qué piensa este, ese, el otro... “Esto es como un Sínodo, un camino sinodal que nosotros debemos hacer”. Yo me pregunto: ¿dónde está el Espíritu Santo, ahí? ¿Dónde está la oración? ¿Dónde el amor comunitario? ¿Dónde la Eucaristía? Sin estas cuatro coordenadas, la Iglesia se convierte en una sociedad humana, un partido político -mayoría, minoría-, los cambios se hacen como si fuera una empresa, por mayoría o minoría... Pero no está el Espíritu Santo. Y la presencia del Espíritu Santo está precisamente garantizada por estas cuatro coordenadas. Para valorar una situación, si es eclesial o no es eclesial, preguntémonos si están estas cuatro coorde-

nadas: la vida comunitaria, la oración, la Eucaristía... [la predicación], cómo se desarrolla la vida en estas cuatro coordenadas. Si falta esto, falta el Espíritu, y si falta el Espíritu nosotros seremos una bonita asociación humanitaria, de beneficencia, bien, bien, también un partido, digamos así, eclesial, pero no está la Iglesia. Y por esto la Iglesia no puede crecer por estas cosas: crece no por proselitismo, como cualquier empresa, crece por atracción. ¿Y quién mueve la atracción? El Espíritu Santo. No olvidemos nunca esta palabra de Benedicto XVI. "La Iglesia no crece por proselitismo, crece por atracción". Si falta el Espíritu Santo, que es lo que atrae a Jesús, ahí no está la Iglesia. Hay un bonito club de amigos, bien, con buenas intenciones, pero no está la Iglesia, no hay sinodalidad.

Leyendo los Hechos de los Apóstoles descubrimos entonces cómo el poderoso motor de la evangelización son las reuniones de oración, donde quien participa experimenta en vivo la presencia de Jesús y es tocado por el Espíritu. Los miembros de la primera comunidad -pero esto vale siempre, también para nosotros hoy- perciben que la historia del encuentro con Jesús no se detuvo en el momento de la Ascensión, sino que continúa en su vida. Contando lo que ha dicho y hecho el Señor -la escucha de la Palabra-, rezando para entrar en comunión con Él, todo se vuelve vivo. La oración infunde luz y calor: el don del Espíritu hace nacer en ellos el fervor.

Al respecto, el *Catecismo* tiene una expresión muy profunda. Dice así: «El Espíritu Santo, que recuerda así a Cristo ante su Iglesia orante, conduce a ésta también hacia la Verdad plena, y suscita nuevas formulaciones que expresarán el insondable Misterio de Cristo que actúa en la vida, los sacramentos y la misión de su Iglesia» (n. 2625). Esta es la obra del Espíritu en la Iglesia: recordar a Jesús. Jesús mismo lo ha dicho: Él os enseñará y os recordará. La misión es recordar a Jesús, pero no como un ejercicio mnemónico. Los cristianos, caminando por los senderos de la misión, recuerdan a Jesús haciéndolo presente nuevamente; y de Él, de su Espíritu, reciben el "impulso" para ir, para anunciar, para servir. En la oración, el cristiano se sumerge en el misterio de Dios que ama a cada hombre, ese Dios que desea que el Evangelio sea predicado a todos. Dios es Dios para todos, y en Jesús todo muro de separación es definitivamente derrumbado: como dice San Pablo, Él es nuestra paz, es decir «el que de los dos pueblos hizo uno» (*Ef 2, 14*). Jesús ha hecho la unidad.

Así la vida de la Iglesia primitiva está marcada por una sucesión continua de celebraciones, convocatorias, tiempos de oración tanto comunitaria como personal. Y es el Espíritu que concede fuerza a los predicadores que se ponen en viaje, y que por amor de Jesús surcan los mares, enfrentan peligros, se someten a humillaciones.

Dios dona amor, Dios pide amor. Esta es la raíz mística de toda la vida creyente. Los primeros cristianos en oración, pero también nosotros que venimos varios siglos después, vivimos todos la misma experiencia. El Espíritu anima todo. Y todo cristiano que no tiene miedo de dedicar tiempo a la oración puede hacer propias las palabras del apóstol Pablo: «La vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (*Gal 2, 20*). La oración te hace consciente de esto. Solo en el silencio de la adoración se experimenta toda la verdad de estas palabras. Tenemos que retomar el sentido de la adoración. Adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar al Espíritu. El Padre, el Hijo y el Espíritu: adorar. En silencio. La oración de la adoración es la oración que nos hace reconocer a Dios como principio y fin de toda la historia. Y esta oración es el fuego vivo del Espíritu que da fuerza al testimonio y a la misión. Gracias.

AZB
6006 LUZERN
Post CH AG

Adressänderungen an: Spanier-Mission, Weyrstrasse 8, 6006 Luzern

KarwochenOpfer

COLECTA DE SEMANA SANTA 2022



Schweizerischer Heiligland-Verein - heiligland.ch

Asociación Suiza de Tierra Santa - Solidaridad con los hermanos de los países de origen del cristianismo

Franziskaner-Kustodie de Heiligen Landes - custodia.org

Al servicio de la presencia de la Iglesia en la Tierra Santa de Jesús y de los Apóstoles



¡Fraternalmente
unidos - sobre
todo ahora!